



Tomas Gómez Madrigal junto a su obra merecedora de uno de los premios del XXI Salón Provincial Crearte 2017.

Centinela del punto cruz

En Cabaiguán, una artesana ha sabido cosechar varios lauros, gracias a su constancia en las manualidades heredadas de la tradición canaria

Texto y foto: Lisandra Gómez

Aún Tomas Gómez Madrigal recuerda los olores y colores del campo donde vivía de niña. Disfrutaba sobremedida salir por sus trillos para jugar con los animales y respirar ese aire puro que solo se encuentra bien alejado de las ciudades. Prefería gozar de todo aquel afrodisíaco entorno antes que cumplir con los anhelos de la abuela de mantenerse sentada por horas para adueñarse de los hilos, telas y agujas. Entonces, no imaginó que a la vuelta de muchos años ese sería otro de los placeres que sumaría a su lista de preferencias.

“Es por eso que siempre digo que llegué muy tarde al bordado, porque en la edad que como promedio las personas se interesan, nunca le hice caso y no aprendí. Sin embargo, después que me jubilé y, lamentablemente, no tuve las obligaciones de atender a mi mamá y mi tía, fue que decidí acercarme a la Casa Canaria, de Cabaiguán, para descubrir aquello que tanto mi abuela se empeñó en enseñarme”, dice con nostalgia.

Al llegar a la referida institución descubrió un mundo que le sedujo desde el primer momento. Y, como todo lo nuevo, le robó horas de desvelos, muchas ganas y consagración.

“Lucía Sosa, nuestra profesora, debió luchar conmigo muchísimo, pues ya al ser una persona mayor tengo las neuronas, como siempre digo, algo deterioradas. Pero por su insistencia y mi perseverancia aprendí el punto cruz, bueno, eso me creo (sonríe). Y es que eso es lo que mejor hago ya que también nos dijo siempre que nos especializáramos en lo que más cómodas nos sintiéramos”, acota.

No obstante, apostó por conocer los detalles del tejido a crochet, miñardi, deshilado y la randa. Mas, las horas extras, esas que siempre se sacan cuando existe una fuerza mayor llamada interés, las empeñó para perfeccionar el citado punto cruz, una técnica complicada pero que le ha traído muchísimas alegrías.

“Por lo menos hago crucecitas”, toma una pausa y retoma el diálogo con el dibujo de una sonrisa en su rostro.

“Cuando me pongo a crear me entrego tanto que el tiempo pasa y no me doy cuenta. Ni salgo a la calle y cuando lo hago las personas me preguntan que si estoy enferma porque no me ven. Me voy del mundo y, sinceramente, noto que eso me ayuda en todo, aunque termine con muchos dolores en los brazos y la espalda, pues son muchas las horas en una misma posición”, asegura.

Para lograr cruces tan exactas como las que estamos acostumbrados a disfrutar en sus creaciones se precisa de una tela específica. ¿Es complejo obtener la materia prima?

“Muy complejo. La propia técnica exige trabajar sobre una tela que tiene las crucecitas. Al guiarte por ahí solo resta bordar o, de lo contrario, tener una llamada canevá, que la ponemos sobre otra cualquiera. Cuando culminamos el bordado quitamos los hilos de la tela que colocamos en la parte superior y nos queda plasmado el dibujo en la de abajo. Tanto una como la otra forma exigen de condiciones que no encontramos fácilmente. Por suerte, mi hijo me hace llegar toda la materia prima necesaria porque sabe que me hace feliz y útil confeccionar mis piezas”.

Tomas Gómez se ilumina cuando menciona el taller donde descubrió los secretos de las manualidades. En el pequeño espacio, definitivamente, ha encontrado mucho más que conocimientos.

“La mayoría somos personas mayores con intereses similares; por tanto, somos como una gran familia. Si a una le falta hilo, la otra viene y le da lo que necesite. Pero Lucía no solo nos dedica su tiempo a nosotras. En la comunidad Cuatro Esquinas tiene alumnas de hasta 10 años que hacen maravillas. Cuando una disfruta de sus confecciones imagina que detrás están las manos adultas. Ojalá más personas apoyaran esos espacios de creación y aprendizaje. A mí me gustaría enseñar también,

pero es difícil, aunque nunca he negado mis conocimientos a nadie”, opina, mientras admira la obra, merecedora de uno de los premios del XXI Salón Provincial Crearte 2017, convocado por la Asociación Cubana de Artesanos Artistas (ACCA) en Sancti Spiritus.

Cuando se dice Tomas Gómez aparecen otros lauros. ¿Casualidad o premio al talento?

En realidad, ya son cuatro los premios: 2013, 2014, 2015 y 2017. En mi opinión, he sabido presentar piezas que han demostrado mi evolución como artesana. Siempre escojo a partir de una foto lo que quiero llevar a la tela y comienzo a bordar. De esa forma es que nacieron el reloj cucú, luego una pareja de cisnes, más tarde una fabriquita de hacer vino, y los niños recostados al lado de un río pescando. Para esta última edición del certamen preparé un búcaro con flores que vi en un cuadro. Según el jurado y quienes lo admiraron en la galería, cuando lo miras de pronto parece real y no hecho con hilos y tela.

¿Por qué apostar por la participación en ese tipo de encuentros?

Recuerdo que la primera vez que me dijeron que existía ese espacio asistí por compromiso con el taller. No creí que mis obras tuvieran valor para concursar. Pero me di cuenta que más que apostar por un premio, debes hacerlo para crecerte. El ejercicio te obliga a superar la propuesta anterior y eso en mi caso ha sido muy provechoso, pues me ha obligado a perfeccionar la técnica y a imponerme el reto de que puedo hacer mucho más.

Y en cuanto a la tradición, ¿considera que también fomenta entre el resto de las generaciones que se apasionen por ella?

Sí, logramos sentirnos estimuladas, no paramos y apostamos por que otras personas aprendan. Por ejemplo, en Trinidad hay muy buenos resultados en ese sentido. Creo que el resto de los municipios deberían aprender de ellos, aunque por supuesto allá la artesanía se ha convertido en una actividad económica importante.

Premio Rafael Pérez Luna para Pastor Guzmán

La filial espiritana de la Unión de Historiadores de Cuba reconoció con su máximo galardón al único fundador en activo de nuestro periódico

Tras 40 años de ejercicio reportero en el semanario *Escambray*, dedicado fundamentalmente a escudriñar en los hechos que han marcado el devenir de la isla, Pastor Félix Guzmán Castro recibió el Premio Rafael Pérez Luna, máxima distinción de la filial espiritana de la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic).

El lauro, otorgado cada dos años en Sancti Spiritus por la obra de toda una vida, se confirió, de acuerdo con fuentes de esa organización, por su contribución a la divulgación de la historia regional y local, no solo en el periódico provincial, sino en otros espacios convocados en el territorio.

Máster en Ciencias Sociales y premiado en múltiples concursos, Guzmán Castro es el único fundador de *Escambray* que se mantiene activo en las propias páginas de ese medio de prensa, donde, además, analiza temas de gran impacto internacional.

Según Carlos Gómez, vicepresidente de la filial espiritana de la Unhic, el Premio Rafael Pérez Luna reconoce tanto a personalidades del territorio como de otras provincias que se distinguen por la investigación y divulgación de la Historia.

En esta ocasión el lauro se confirió durante la jornada de celebración por el Día del Historiador cubano, escogido para honrar la investidura de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964) como Historiador de la Ciudad de La Habana.

Durante el encuentro, se entregaron, además, reconocimientos a otros destacados profesionales que desde las aulas, la investigación y los medios de prensa se distinguen en este quehacer. (L. G. G.)



Pastor Félix Guzmán Castro es fundador del periódico *Escambray*.

Fiesta pioneril en el Principal

Una veintena de unidades artísticas se darán cita este sábado a fin de obtener algunos de los premios en dos de los prestigiosos certámenes convocados para las primeras edades

Las voces infantiles, como dignas herederas de lo mejor de la música cubana, se escucharán este sábado en la tarde en el Teatro Principal de la ciudad del Yayo. Honrarán así a compositores de todos los tiempos en un convite donde todos ganarán porque apuesta por dignificar nuestra cultura más autóctona.

Perfecto pretexto para efectuar, como cada año, el Festival de la Canción Pioneril Cuba, que linda es Cuba, de conjunto con el festival de canto Coral pioneril, ambos auspiciados por la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) y el Ministerio de Cultura (Mincult).

Precisamente, en esta edición asistirán una veintena de unidades artísticas procedentes de los ocho municipios de la provincia, los cuales competirán según los diferentes niveles de enseñanza.

Así lo expresó a *Escambray* Yanet María Roselló López, especialista en el Consejo Provincial de Casas de Cultura, quien añadió que el espectáculo fomenta la interpretación de temas cubanos y que aborden diversos tópicos, tales como el amor, la naturaleza, la salud y la escuela.

“Por eso es que insistimos en que es un festival de valores. Afortunadamente, a la convocatoria han respondido diferentes formatos de la música como coros,

solistas, dúos, tríos y hasta conjuntos. Todos concebidos con niños y niñas. Sus montajes, además, han sido diseñados para el público infantil que nos acompaña siempre”, expresó.

El jurado del certamen otorgará premios en las categorías de Pioneros Moncadistas; José Martí en los niveles de cuarto a sexto grados y de séptimo a noveno.

“Al final el evento debe dejarnos la necesidad de obtener más conocimientos sobre nuestra historia, símbolos patrios e identidad nacional porque cada canción será inspiración para sentirnos orgullosos de nuestra patria”, acotó.

El suceso cultural se dedicará a las cuatro décadas del Sistema de Casas de Cultura y contará con la participación del proyecto infantil de referencia nacional Los yayaberitos.

“Además, nos acompañarán para conducir el espectáculo quienes integran Haciendo futuro con la propuesta campesina Así es mi Cuba y tendremos un momento especial con la actuación de las tres niñas espiritanas ganadoras en el reciente concurso de referencia nacional *La Colmena TV*”, concluyó.

El festival de canto Coral pioneril evaluará con parámetros similares al de Cuba, que linda es Cuba. (L. G. G.)